

# DICIEMBRE



## 2009 **MODELO DEL MES**

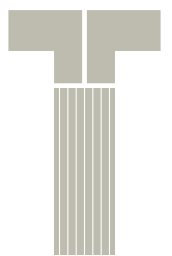
Los modelos más representativos de la exposición

### *Vestido de Hubert de Givenchy*

Para Audrey Hepburn  
en la película  
*Desayuno con diamantes*

Por Laura Luceño  
SALA 13

**Domingos a las 12:30 horas**  
**Duración 30 minutos**  
**Asistencia libre y gratuita**



MUSEO DEL TRAJE

Es de madrugada, las calles de Nueva York están desiertas. Los acordes de *Moon River* suenan melancólicos. Un taxi estaciona delante de la joyería Tiffany's. Es Holly Golightly, con sus gafas negras y su vestido de Givenchy. Contempla los escaparates de la joyería mientras toma un café y un bollo danés que guardaba en una bolsa de papel. Holly sueña, fija la vista, inclina la cabeza, y vuelve a casa andando... Así empieza una de las películas más emblemáticas de la historia del cine.

La imagen de Audrey Hepburn -con su vestido de satén negro, su collar de perlas, sus guantes largos y su pelo recogido con una tiara de diamantes- es una de las imágenes más iconográficas del séptimo arte; tan sólo comparable a la de Marilyn Monroe haciendo volar su blanco vestido en *La tentación vive arriba*.

La prenda diseñada por Givenchy, una joya de la alta costura y la filmografía del siglo XX,

llegó en febrero de 2006 al Museo del Traje de Madrid, procedente de París. El vestido viajó directamente desde la casa del *couturier* en la Rue Grenelle, por voluntad expresa del diseñador. Givenchy se enamoró del Museo del Traje de Madrid cuando -como presidente de la Fundación Balenciaga-, lo visitó en 2002, para recibir la Aguja de Oro concedida a su gran amigo Cristóbal Balenciaga.

### Un vestido excepcional...

Supimos por Hubert de Givenchy que este vestido negro tan idolatrado fue elegido por la propia *Miss* Hepburn. Lo vio en el desfile de la colección del diseñador, le encantó y lo quiso tal cual para la película. El director del filme, Blake Edwards, dio el visto bueno a la prenda porque le gustaba su escote. Aunque Givenchy no estuvo en el rodaje de *Breakfast at Tiffany's* en Nueva York, explica que se le encargaron tres vestidos idénticos por si había algún problema durante la filmación.



Exposición de la piezas donadas por Givenchy y Madame Paul-Annick Weiller en el Museo de Traje. CIPE. Junio-julio 2006. (Foto: Museo del Traje).

## MODELO DEL MES DE DICIEMBRE

---

Givenchy contó que más tarde Audrey Hepburn donó al modisto el vestido original, el que había usado en la película; sería el que se expone ahora en el Museo madrileño, aunque sea difícil asegurarlo, puesto que se trata de tres copias idénticas. El hijo de la actriz, Sean Ferrer, conserva en estos momentos la segunda copia de la prenda, y el tercer vestido fue donado por el modisto al escritor Dominique Lapierre con fines benéficos, para que fuera subastada en provecho de su fundación en la India.

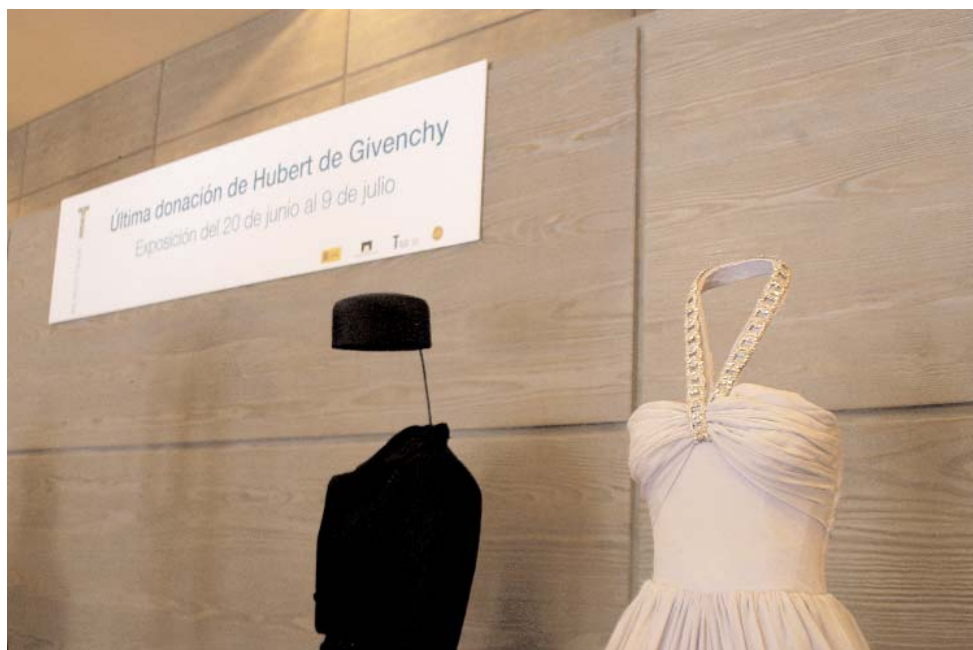
Dominique Lapierre subastó el vestido en Christie's el 5 de diciembre de 2006, que alcanzó la cantidad de 607.720 euros, el precio más alto jamás alcanzado en subasta por una prenda cinematográfica. Tres pujantes se la disputaron durante unos diez minutos: dos estaban en la sala (un representante de la joyería Tiffany's de Nueva York y un delegado de un Museo de Japón), mientras que un tercero, de manera anónima, participaba por teléfono. Este último ganó la puja. Se ha acabado sabiendo que se trataba, nada más y nada menos, que de Bernard Arnault, el presi-

dente del grupo LVMH, un emporio francés del lujo propietario actual de la firma Givenchy, con lo que el vestido ha vuelto a los fondos de la casa.

Dominique Lapierre, el autor de la *Ciudad de la alegría*, dijo después de la subasta:

*“Estoy muy emocionado al pensar que, 14 años después de su muerte, hemos rendido un homenaje a Audrey Hepburn, una mujer que dedicó los últimos años de su vida a luchar por los niños más necesitados, como embajadora extraordinaria de UNICEF. Gracias a ella, hemos podido poner en funcionamiento nuestras escuelas, en una de las zonas más miserables de la Bengala rural”.*

En Laxmi Kanantapur se colgaron carteles de Audrey Hepburn vestida con este traje. Hubo fiestas y bailes, desfiles de niños y músicos por las calles, y con los fondos se han levantado doce escuelas y se han construido pozos para abastecer a los niños y a la población en general. Ningún beneficiario conocía a Audrey ni a Givenchy, ni siquiera tienen televisión, pero a todos les pareció una mujer preciosa.



### El vestido y el Museo del Traje

Desde la llegada del traje a Madrid, los expertos del Museo lo han guardado y mimado como se merece. Nos aseguran que estaba en un excelente estado de conservación. Tiene cuarenta y ocho años, puesto que la película data de 1961. La antigüedad del vestido parece poco relevante para unos profesionales acostumbrados a tratar piezas del siglo XVIII; sin embargo nos explican que una conservación inadecuada lo podía haber deteriorado en estos casi diez lustros.

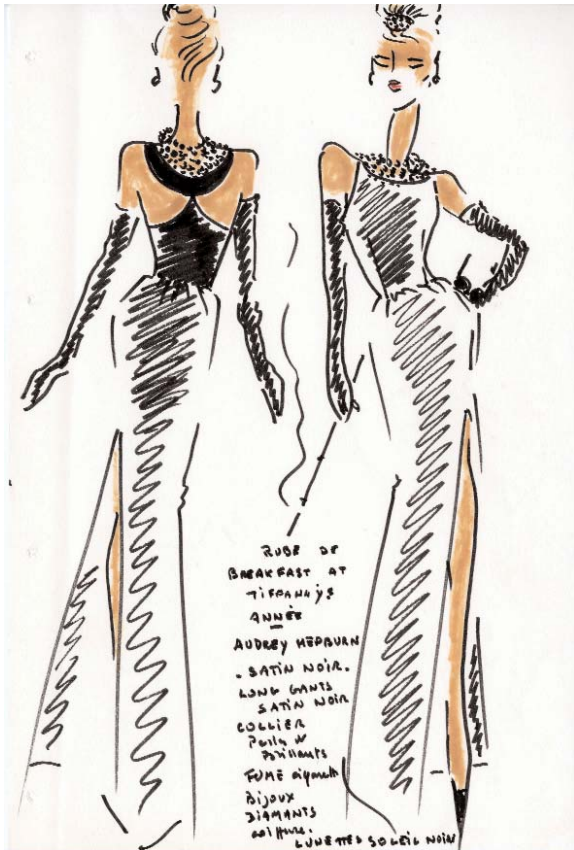
El modisto lo había guardado pensando que tal vez sería interesante verlo expuesto algún día. Cuando vino por primera vez al Museo del Traje madrileño le pareció que este era el lugar perfecto. Había hecho una primera donación conjunta con el modisto Philippe Venet el 9 de marzo de 2005, mediante una carta a la Ministra de Cultura, Dña. Carmen Calvo. Pero, no satisfecho con eso, anunció que haría una segunda e importante donación. Nada hacía suponer que se trataba del famoso vestido de *Desayuno con Diamantes*, el traje que le había inmortalizado como modisto. Más aún... Givenchy en persona y por iniciativa propia pidió a algunas de sus clientas que le secundaran en tan generosa acción. Al poco tiempo el Museo del Traje recibió una carta anunciando las piezas que serían cedidas. En un alarde de cortesía, el Marqués de Givenchy sólo había escrito en el descriptivo de la entrega: "Por favor acuérdense de agradecer a las donantes la gentileza de haber regalado los vestidos al Museo". Cuando todo estuvo dispuesto, el gran modisto recibió a la entonces subdirectora del Museo del Traje en su casa-palacio, la invitó a comer y le hizo entrega de la donación completa. Dña. Carmen Pérez de Andrés resalta

de esa visita la amabilidad y hospitalidad con la que fue recibida por uno de los más grandes nombres de la época dorada de la alta costura.

Como todo objeto museístico, la prenda del creador francés tiene una documentación que la acompaña. Esta refleja los trámites administrativos que han sido pertinentes, como son el documento de donación firmado, un informe del Museo (con datos sobre el donante, el objeto de la cesión y una descripción técnica del traje) y un escrito complementario sobre el interés particular de las piezas; para esta prenda se redactó lo siguiente: "Es de gran importancia disponer en los fondos del Museo de un vestido tan significativo y de calidad".

Cuando es posible, también se adjunta el diseño del modisto; en esta ocasión, los figurines que incluyó Hubert de Givenchy son de gran interés. Su boceto rotulado en negro describe una silueta femenina filiforme de gran elegancia y ,con un leve toque de pastel anaranjado, consigue que su dibujo cobre vida. Unas notas breves en francés del *couturier* apuntan lo siguiente: "Vestido de Breakfast at Tiffany's. Audrey Hepburn. Satén negro. Guantes largos de satén negro. Collar de perlas y brillantes. Fuma cigarrillo. Joyas diamantes. Peinado. Gafas de sol negras". A veces en las donaciones también se incluyen patrones o fotos de la persona luciendo el traje.

Invariablemente, el Museo asigna una sigla a cada pieza y este número encabeza la documentación. En el caso del vestido de Givenchy se trata del número 100.793. Una vez inventariado, se cosen tres cintas con esta cifra en el interior del vestido utilizando



Figurín del vestido que lució Audrey Hepburn en *Desayuno con Diamantes*. Hubert de Givenchy. Museo del Traje (FD033957).

un finísimo hilo de seda. Como norma, siempre se colocan en el mismo lugar: debajo de la etiqueta, en el bajo y en la manga izquierda. A este proceso lo llaman “el siglado”.

En 2006 la muestra solo se expuso un mes, porque el traje podría haberse deteriorado al no estar protegido por una vitrina e iluminado correctamente (es aconsejable una iluminación de fibra óptica, sin emisión de ultravioleta y a 50 Lux). La temperatura es otro de los factores que más se deben controlar para preservar los vestidos. Las vitrinas habituales cuentan con un sistema de climatización informatizada especial que introduce aire en su interior, suministrando la indispensable aireación para las prendas.

### Descripción de la pieza

Es un vestido de noche en satén negro azabache. Su falda tubo es larga hasta los pies y tiene una abertura lateral. El cuerpo del vestido aparece cerrado en el delantero y abierto en la espalda, con un corte que deja al aire los omóplatos y luego se cierra con una pieza semicircular. Se complementa con una larga boquilla negra, plegable y adornada en su parte media con un anillo color ámbar con dos filas de brillantes, una en cada lado de la boquilla. En la película *Desayuno con diamantes* Audrey Hepburn lleva con este vestido un chal de seda blanco y un collar de perlas. Usa también unos guantes largos, gafas de sol negras y lleva el pelo recogido por una tiara de diamantes.

Es un vestido en la línea de los clásicos trajes negros de noche. Chanel en los años 30 había puesto de moda el “fourreau” negro, también llamado “*little black dress*” por los americanos, pero con la diferencia de que estos eran cortos, por debajo de la rodilla, mientras que Givenchy opta por el largo hasta los pies.

### El color negro

Del negro se ha dicho muchas veces que no era un color, sobre todo a finales del siglo XIX, en pleno movimiento impresionista; sin embargo, los teóricos apuntan que el negro es un color sin color. De hecho, se definen hasta cincuenta tonos de negro: ébano, tinta china, turmalina, terciopelo, regaliz...

Pero de lo que no cabe duda es de que todos los colores encierran cierta simbología, y en el caso del negro se define como el color del poder, de la violencia, y de la muerte.



Vestido Hubert de Givenchy, 1961.  
Museo del Traje. CIPE (MT100793).

Es el color favorito de los diseñadores: Christian Lacroix afirma que “el negro no es ni alegre, ni triste. Es atractivo y elegante, perfecto e indispensable. Es tan difícil resistirse a él como a la noche...”. Gianni Versace apuntaba que “el negro es la quintaesencia de la elegancia”. “El negro simboliza la *liaison* entre arte y moda” afirmaba Yves Saint Laurent. Karl Lagerfeld cree que “el negro es el color que sienta bien a todos. Con el negro se está seguro”.

Por último, Donna Karan dice que “viste de negro de día y de noche. Que siempre queda bien y subraya la personalidad”.

También se dice del negro que es el color de la juventud, de la negación y de la elegancia. Eva Heller explica que “la renuncia al color da lugar a la objetividad y la funcionalidad, resalta las virtudes del diseño. En los objetos de lujo, la renuncia al color permite que el lujo se evidencie por sí mismo”. Este vestido de Givenchy destila lujo y elegancia incluso expuesto.

### La mano del creador, Hubert de Givenchy

El ya legendario modisto francés Hubert James Marcel Taffin de Givenchy nació el 21 de febrero de 1927 en Beauvais. Trabajó en una notaría, después fue fotógrafo de guerra y decidió, con tan sólo diecisiete años, ir a París para formarse como diseñador, una elección no muy bien vista en su época y en su círculo. Es un hombre refinado, biznieto de un decorador de ópera y nieto de pintor que, desde su más tierna infancia, jugaba con telas y dibujaba siluetas de moda incansablemente.

Cuando llega a París intenta entrar en la Casa Balenciaga porque admira profundamente su

## MODELO DEL MES DE DICIEMBRE

---

estilo, le considera un visionario, admira su pureza de líneas y la fuerza de sus volúmenes, pero no consigue ni siquiera que Cristóbal Balenciaga le reciba.

Una amiga de Beauvais que se vestía en Jacques Fath le llama y empieza trabajando allí. Al cabo de un año pasa a colaborar con Robert Piguet, un modisto de origen suizo, hasta que una modelo le pone en contacto con Christian Dior. El joven modisto -que por aquel entonces tenía planeado montar su propia casa- le aconseja que trabaje en Lucien Lelong, y así lo hace. Se trataba de una empresa con unos 2.500 empleados, y después de un tiempo en el *atelier*, prefiere colaborar con Elsa Schiaparelli en la Place Vendôme. El ambiente allí era muy de alta costura, con vendedoras mundanas y princesas venidas a menos...Y fue allí donde decidió que a los 25 años crearía su propia casa y propondría modelos fáciles de llevar.

Así lo hizo. En 1952, y con sólo 24 años, abre su casa de costura en la calle Alfred de Vigny. Y crea los “*separables*”: faldas ligeras y blusas con mangas en algodón bruto.

En 1953 pone un despacho en Nueva York y allí, en una fiesta, conoce a Cristóbal Balenciaga, con quien entablará una gran amistad. Esto marcará un antes y un después en sus vidas. Cuando en 1968 Balenciaga decide cerrar su casa, aconseja a todas sus clientas que vistan en Givenchy.

Hubert de Givenchy dirá: “He tenido dos privilegios en mi vida: haber sido el amigo de dos personas de un talento remarcable, Cristóbal Balenciaga y Audrey Hepburn. Cada una me dio algo excepcional que a día de hoy todavía llevo conmigo.”

En 1954 crea su primera línea de *prêt-à-porter* de lujo, que se llamaría “Givenchy Universidad”. Su primer *atelier* estaba cerca del parque Monceau. Era una casa-palacio muy elegante en la que dicen que desfilaron las mujeres más bellas de París y del mundo. En 1958, Givenchy se muda a la avenida Georges V; tiene por aquél entonces 450 empleados, 50 *boutiques* y una gama de perfumes que vende en el mundo entero.



**Arriba:** Vestido Hubert de Givenchy. 1961. Museo del Traje. CIPE (MT100793).

**Dcha.:** Figurín de Givenchy. Museo del Traje. CIPE (FD033960).

Givenchy cena con la Duquesa de Windsor, viste a Jackie Kennedy, pasa sus vacaciones con Bárbara Hutton en su villa de Tánger, recibe a Greta Garbo en su casa de campo... Las actrices Lauren Bacall, Marlène Dietrich, Grace Kelly, Brigitte Bardot, o Elizabeth Taylor -después de rodar *Cleopatra*- son algunas de sus clientas más asiduas.

### Givenchy y Hepburn, una amistad muy especial

Sin embargo el nombre de Givenchy está indefectiblemente ligado al de Audrey Hepburn, aunque su encuentro empezara por un malentendido. El Marqués de Givenchy, al que apodaban el "Gary Grant" de la alta costura, estaba ocupado trabajando en su colección cuando apareció la señorita Hepburn. Inmediatamente supuso que se trataba de Katherine Hepburn, a la que adoraba. Y dándose prisa por saludarla, se encontró con una joven, según él vestida de "gondolero". Hubert de Givenchy se quedó completamente estupefacto. Y todavía más cuando aquella joven le pidió que creara vestidos para su próxima película, que sería *Sabrina*. Desgraciadamente, estaba demasiado ocupado para un encargo tal, pero el encanto de Audrey le conquistó, y el modisto le sugirió que eligiera algunos trajes de su colección. Audrey le confesó que se había enamorado de sus vestidos cuando rodaba en Francia *Monte Carlo baby*, pero que no había podido comprar ninguno. Ahora Billy Wilder le daba la oportunidad de completar los trajes de Edith Head con ropa real, y quería ponerse sólo los suyos.

Después de *Sabrina*, Audrey pidió los trajes del modisto para todas sus películas. Son enteramente de Givenchy los trajes de los filmes *Funny Face*, *Love in the Afternoon*,

*Breakfast at Tiffany's*, *Charade*, *Paris-when it sizzles* o *How to steal a Million*. Se dice que Audrey Hepburn fue la impulsora del *casual wear* entre las actrices de Hollywood.

Givenchy cuenta que había algo que le llamaba la atención en Audrey, además de su encanto y su elegancia, y era la capacidad que tenía de hacerse querer y admirar tanto por las mujeres como por los hombres. Su imagen era única. Y es algo que las otras grandes actrices habían sido incapaces de crear por sí mismas.

Givenchy recuerda que Audrey era una persona muy puntual, minuciosa y profesional. No llegaba nunca tarde y tampoco se mostraba caprichosa o colérica. A diferencia de muchas de sus ilustres colegas, nunca se comportó como una estrella mimada. Llevaba siempre vestidos creados por ella misma, y le añadía el pequeño detalle personal que lo mejoraba todo, sublimando el impacto de la concepción en su totalidad.





Existía un extraordinario vínculo entre ambos. Audrey era capaz de mejorar todas sus creaciones y a menudo la inspiración iluminaba al modisto pensando en ella. Sabía siempre lo que quería y a qué aspiraba. Y fue así desde el principio.

Su relación se convertiría después en fundamental para la vida de ambos. Givenchy la vestirá durante treinta años, tanto en sus películas como en su vida privada. Audrey posará incluso para la publicidad del perfume de Givenchy, *L'Interdit*, que creó para ella. Por aquel entonces las actrices no solían prestar su imagen para la publicidad.

En 1978 el gran diseñador recibe la Aguja de Oro. En 1988 Givenchy vende su marca al grupo LVMH (Louis Vuitton – Moët Chandon - Hennessy) y, aunque sigue trabajando para ellos durante algún tiempo, no le gustan las directrices creativas que marca la empresa. De hecho, Hubert de Givenchy repite con frecuencia que no responde de las creaciones de la actual Casa Givenchy.

Audrey Hepburn muere en 1993 y Hubert de Givenchy, muy apenado por su pérdida, se retira de la profesión a los dos años. A partir de 1995 le suceden al frente de la casa, John Galliano, Alexander Mc Queen y Julián Mac Donald. En diciembre de 2003, Oswald Boateng dirige la creación de hombre, y en marzo 2005 Riccardo Tisci se convierte en responsable de las líneas de *prêt-à-porter* y alta costura de mujer.

Hubert de Givenchy escribió en su biografía que sus años pasados en la alta costura habían sido los mejores que había conocido París en este campo.

Muy inspirado por Balenciaga, aportó un aire nuevo a la alta costura parisina, por sus com-

binaciones más informales y más jóvenes. Todas sus colecciones destilaban sofisticación, lujo y belleza, y se decía que su estilo era único: fluido, bien cortado y de formas puras.

Ahora tiene más de ochenta años y, cuando se le pregunta qué perfume usa, dice: "*Ho Hang de Balenciaga, me pongo un poco en el hombro y siento que Cristóbal me protege*".

### Un vestido de película

Cuando Truman Capote hubo escrito *Breakfast at Tiffany's* en 1957, pensó en Marilyn Monroe (su musa y uno de sus personajes favoritos) como intérprete, sin embargo el director de la película insistió en que debía ser Audrey Hepburn. Capote no podía imaginar que su amiga Audrey inmortalizaría a una Holly Golightly tan seductora y brillante. Su mirada y su sensibilidad a flor de piel darían matices nuevos al personaje. La cinta fue galardonada con el "Oscar a la mejor banda sonora y a la mejor canción", versionada especialmente para su protagonista. Aunque Audrey Hepburn no consiguió el premio al que fue nominada por su interpretación en la cinta, su imagen se fijaría para siempre en nuestras retinas con su vestido negro, convertido en todo un mito. Audrey Hepburn encantó y enamoró a todos con su elegancia, firmada por Givenchy. Una elegancia que ahora podemos disfrutar en el Museo del Traje de Madrid.

---

## Bibliografía

KÖLN. *Fashion now 2* (2008). Ed. Taschen.

HELLER, EVA (1977). *Psicología del color*. Barcelona, Ed: Gustavo Gili

*The Fashion book* (1998). London: Ed. Phaidon Press Limited.

SEELING, CHARLOTTE (1999). *Moda. El siglo de los diseñadores, 1900-1999*. Madrid: Ed. Könemann.

WATSON, LINDA (2004). *Siglo XX Moda*. Madrid: Ed. Edilupa Ediciones.

## Otras fuentes de la investigación

HUBERT DE GIVENCHY, entrevista al propio diseñador.

FRÉDÉRIC LOURAU, prensa de la Maison Givenchy Couture Actual (Grupo LVMH).

*Le journal des Arts*, juin 2007 (en su versión digital).

**Laura Luceño Casals** es actualmente Coordinadora de Programas y Profesora del Centro Superior de Diseño de Moda de Madrid - adscrito a la Universidad Politécnica. Compagina su labor docente en varias universidades con colaboraciones en medios de comunicación como *El País Semanal*, *Vogue* y *Woman*. Su labor investigadora se inició en el campo de la terminología de moda y es doctora en filología por la Universidad de Perpignan (Francia), habiendo obtenido también un DEA de Comunicación Audiovisual, en la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido organizadora del I Congreso Internacional de Moda de Madrid, CIM 2008, y ha dado charlas en diversos foros interesados por el tema de la moda.

## MODELO DEL MES DE DICIEMBRE

---

### MODELO DEL MES. CICLO 2009

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos, 12:30 horas

Duración: 30 minutos

Asistencia libre

ENERO: Traje maragato

Ana Guerrero y Américo López

FEBRERO: Tutú

Carmen Pérez

MARZO: Joyería de amas de cría

M<sup>ª</sup> Antonia Herradón

ABRIL: Traje, 1870 ca.

Inmaculada Ledesma

MAYO: Vestido Madrid de los Austrias

Teresa García

JUNIO: Maletas de los años 20

Lorena Delgado

SEPTIEMBRE: Abrigo de niño, 1890

Marta Blanco

OCTUBRE: (Pieza por determinar)

Inmaculada Barriuso

NOVIEMBRE: Vestido, 1950-1959

Helena López

DICIEMBRE: Vestido Hubert de Givenchy

Laura Luceño

MUSEO DEL TRAJE. CIPE  
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040  
Teléfono: 915504700. Fax: 915446970  
Departamento de difusión: [difusion.mt@mcu.es](mailto:difusion.mt@mcu.es)  
<http://museodeltraje.mcu.es>



Nº INV. MT100793



Centro de  
Investigación  
del Patrimonio  
Etnológico